

# CREENCIAS POPULARES SOBRE SANEAMIENTO BASICO, VIÑA DEL MAR, CHILE

*Dunny Casanova<sup>1</sup> y Luis Urbina González<sup>2</sup>*

## INTRODUCCION

Es frecuente estudiar el concepto de creencia en el campo de la medicina desde un punto de vista antropológico relacionado con el sortilegio o con la vulneración de lo prohibido. No hay duda de que este concepto no puede apartarse del comportamiento individual y social de las personas de una comunidad ni de los elementos que comparten y que ellas transmiten como valores. Específicamente, las creencias referentes a la enfermedad se aferran al patrón cultural del entorno, y son de gran peso cuando se trata de conseguir que se acepten o practiquen normas favorables a la salud.

Toda creencia se desarrolla y mantiene a través de la experiencia del grupo en su esfuerzo por lograr un bienestar mejor. Muchas veces dentro del conjunto de creencias que sustenta el grupo hay algunas que son erradas desde la perspectiva de la medicina científica; pero, para sus sostenedores, son completamente lógicas. Esto produce casi siempre un distanciamiento entre el saber científico y el comportamiento de las personas de una comunidad; tal es lo que

pasa con la noción de la transmisión de enfermedades producida por un inadecuado saneamiento.

Se han definido (1, 2) las creencias sobre salud, como "la fe y el crédito que se da a una cosa asegurando a los que las comparten un sentimiento de seguridad, falso o verdadero, tan fuerte que resiste sin destruirse las explicaciones de la ciencia moderna" y que, "cuando esto sucede, el hombre sencillo que las comparte siente una verdadera ansiedad ante la intrusión de conceptos extraños que amenazan quebrantar el universo cultural al cual está ligado".

Si queremos llegar a lo fundamental del concepto de creencia en el terreno de la salud (3), tenemos que verla como una actitud mental que se crea en el individuo y que sirve de base a su acción voluntaria. Esta actitud mental puede basarse en una prueba o en un prejuicio, como también, en una intuición o apariencia engañosa y es expresada por el individuo a través de las razones que justifican sus hábitos.

<sup>1</sup> Universidad de Valparaíso, Facultad de Medicina, Ecología Humana y Bioestadística, Valparaíso, Chile.

<sup>2</sup> Universidad de Valparaíso, Facultad de Medicina, Educación para la Salud, Valparaíso.

Con el avance de las ciencias médicas, se ha reconocido la importancia del papel que desempeñan algunas creencias relacionadas con el saneamiento básico en la iniciación y transmisión de ciertas enfermedades. Sin embargo, no hay información objetiva sobre la materia causada por una carencia notoria de investigaciones en este terreno, orientadas, por una parte, a evaluar la difusión de conocimientos y, por otra, a identificar las creencias que aún subsisten, con el objeto de programar con mayor eficiencia futuras acciones educativas.

Estos hechos son los que han motivado a los autores a realizar un estudio orientado a identificar y evaluar creencias acerca de estos factores esenciales para la salud humana, utilizando como referencia un importante núcleo de población suburbano. Estas creencias se han deducido de las razones y motivos expuestos por las amas de casa en relación con el manejo del agua, los desperdicios, los insectos y las ratas en el hogar. Los resultados de este estudio complementan otro realizado con anterioridad (4) sobre las costumbres con respecto al saneamiento básico en la misma población suburbana.

## MATERIAL Y METODOS

En este trabajo se ha utilizado como unidad de información al ama de casa, por ser ella, en Chile, la que desempeña el papel protagónico en la conducción del hogar.

Se siguió la misma metodología que en el trabajo anterior (4). Se entrevistó a las mujeres y se les hicieron una serie de preguntas no estructuradas acerca del por qué hacían algo. Las respuestas permitieron clasificar las creen-

cias asociadas a conductas positivas sobre saneamiento en tres grupos basados en la coherencia de las creencias con las nociones correctas sobre saneamiento y salud: primero, creencias óptimas, porque las respuestas se referían a la prevención de enfermedades y a la interrupción de mecanismos de transmisibilidad; el segundo representaba creencias correctas pero no óptimas, porque a las razones esgrimidas para justificar una conducta solo les faltaba el nexo con la salud (mantener el aseo, evitar molestias y proteger a los niños); el último grupo representaba creencias incorrectas, porque no se daban razones o porque estas no se relacionaban con la salud. Con esta clasificación, se pudo estimar el porcentaje de amas de casa que tienen conductas positivas, respaldadas por creencias de distinto nivel de optimización con respecto al papel del saneamiento básico en la salud del hogar.

## RESULTADOS

### Creencias sobre saneamiento

**Sobre el agua de consumo.** Cuando se estudiaron las costumbres (4), se pudo comprobar que en los pocos hogares en que el agua era acarreada desde fuera de la vivienda (12,9%) el transporte se hacía en vasijas y en poco menos de la mitad de estos casos, la vasija era aseada debidamente antes de llenarla con agua. En el estudio actual, las principales razones dadas por haber actuado de este modo fueron tres: para que “no se junte residuo”, porque “el agua viene sucia” o para “evitar contaminación”. Solo la última

se refiere de algún modo a la transmisión. En cambio, la razón principal por la que no se aseaba la vasija fue que esta era "de uso exclusivo para ese efecto" y, por lo tanto, no necesitaba aseo previo.

En lo que respecta al almacenamiento del agua antes del consumo que —según se constató— se efectuaba en 47% de los hogares, en el 83% de ellos se hacía en vasijas bien tapadas para "evitar que el agua se ensucie con la caída de elementos extraños (polvo, basuras, insectos, etc.)".

Entre las razones dadas para no proteger la vasija de almacenamiento, se destacan el hecho de que "siempre se está usando" o que "dura poco". Estas razones responden a la creencia de que el agua no se contamina cuando se encuentra poco tiempo almacenada, aunque la vasija usada como depósito no se encuentre protegida. Afortunadamente, esto afecta solo un 17% de los hogares que almacenan agua.

Entre las razones invocadas para justificar el tratamiento del agua antes del consumo, se destacan por su interés las que se refieren a evitar o eliminar la contaminación, las infecciones, los contagios y las enfermedades, así como el deseo de ahuyentar o eliminar microbios ("pajaritos") que, en conjunto, significan un 44% de las razones.

En cambio, la razón principal expresada para no tratar el agua almacenada o acarreada desde la calle, responde a la creencia de que la potabilización protege al agua de cualquier posibilidad de contaminación posterior. Afortunadamente, esta situación se presenta solo en un 7,8% de los hogares de la encuesta.

En cuanto al vaciamiento del agua usada en el lavado de ropas o utensilios, hecha a campo libre a pesar de

tener el alcantarillado o la fosa séptica donde hacerlo (18% de los hogares), las amas de casa explicaban que lo hacían para "regar las plantas", "endurecer la tierra" o, simplemente, porque el agua servida "no ofrece peligro a nadie si se arroja en sitios vacíos". Estas creencias son las que, finalmente, provocan los focos de contaminación por las aguas servidas observados en la población estudiada.

**Sobre el tratamiento de basuras.** De los hogares encuestados, un 95% tiraba las basuras producidas por los quehaceres domésticos del día en un recipiente definitivo, la mitad de los cuales llevaba una tapa segura que evitaba la entrada de moscas.

Entre las razones dadas por las amas de casa para tomar esta medida de seguridad, se destacaban "evitar la llegada de moscas, hormigas y bichos" (57%) y "evitar las infecciones, contagios o enfermedades" que, en conjunto, significan el 61% de los motivos expresados. Esto indica que más de la mitad de las razones reflejan creencias correctas en relación con la protección del recipiente en que se tiran las basuras. El resto, corresponde a creencias incorrectas desde la perspectiva de la relación causa y efecto pero que, sin embargo, son también útiles en cuanto a su resultado final.

En el mismo estudio (4) se pudo establecer que un 17,8% de los hogares carecía de servicio periódico de recolección municipal de basuras (por lo menos una vez por semana de manera continua) y debían entonces darles su propio tratamiento a los desperdicios acumulados. En el 46,7% de estos hogares se los quemaba o enterraba de manera considerada "sanitaria"; 33,3% los eliminaba de forma deficiente y el 20% restante no los eliminaba sino que los arrojaba a campo descubierto.

La principal razón dada por los que trataban por su cuenta los desper-

dicios —ya sea quemándolos, ya sea enterrándolos— fue evitar “que se junten moscas, bichos, etc.”, pero muchos de los que lo hacían dieron como única razón el que los desperdicios así tratados servirían “de abono a la tierra”. Esta misma razón fue también frecuente entre los que tiraban las basuras a campo descubierto, lo que parece más bien ser una justificación para esta forma cómoda de deshacerse de los desperdicios.

Prácticamente el 100% de las amas de casa coincidieron en que la acumulación de basuras puede afectar la salud. El 40,9% de las creencias manifestadas explicaban la relación entre acumulación de basuras y el daño a la salud, por la presencia de vectores, en especial moscas. Algunas explicaciones dadas por las amas de casa fueron: “la basura fermenta y cría gérmenes, moscas, hormigas”; “las moscas infectan las cosas y se toman el mal de las cosas” y “los animales que entran al tarro pisan los desperdicios y nos enferman trayéndolos a la casa”.

El 11,6% de las creencias explicaban la misma relación, por la presencia de malos olores que despiden las basuras al descomponerse. Algunas de estas explicaciones fueron las siguientes: “los gases que emanan de la basura son contaminantes”; “al podrirse vienen malos olores, se contamina el aire y de ahí vienen las enfermedades contagiosas”; “por la fortaleza del olor los virus son inspirados”; “el olor que se toma de la basura se va de la nariz para dentro” y “al aspirar el olor se resiente el estómago, especialmente los niños”.

El 38,2% de las creencias explicaban la relación sin mencionar vectores; una cuarta parte de estas mencionaban los agentes (gérmenes, microbios o virus). Algunas explicaciones de este tipo fueron: “las basuras son contagiosas”; “pueden provenir enfermedades por el período de calor”; “por la

basura se acercan los microbios” y “se recalienta, comienza a fermentar y produce microbios”. Es interesante destacar que alrededor de un 4% de las amas de casa relacionaban la acumulación de basuras con enfermedades solo en niños. Por último, un número importante de creencias explicaban la relación discutida, por la falta de aseo que significa la acumulación de basuras.

### **Sobre el control de insectos y ratas.**

Según el mismo artículo (4), los insectos observados con mayor frecuencia en el interior de los hogares fueron moscas, zancudos, hormigas y pulgas. Para justificar la presencia de moscas, la razón más destacada fue la acumulación de basuras en el hogar y en el vecindario; para la presencia de zancudos, la existencia de focos de aguas servidas y de pozos negros; para la existencia de hormigas, las variaciones climáticas y de estación y, para la existencia de pulgas, la presencia de perros, gatos y otros animales en el hogar.

Se observó que la mayoría de las amas de casa dan razones bastante atinadas para justificar la presencia de distintos tipos de insectos en el hogar. Solo excepcionalmente dieron razones inadecuadas, como es el caso de la existencia de aguas servidas para justificar la presencia de hormigas o la existencia de animales en el hogar para justificar la presencia de zancudos. Algunas creencias populares relacionadas con la llegada de insectos fueron “que las arañas llegan cuando se mata alguna de ellas”; y “que las pulgas o piojos aparecen por juntarse con amistades o por alguna maldición” o que “llegan zancudos cuando se quema basura”.

Se observó que en el 93,8% de los hogares se combatía a los insectos eliminándolos mediante rociamiento de

insecticidas. Entre otras medidas de eliminación se registró el derrame de parafina o de agua hirviendo o de cenizas sobre los insectos caminadores o en los lugares por donde entran a la vivienda. También se usaba el humo para ahuyentar zancudos.

Las principales razones dadas por las amas de casa para la realización de este control fueron: porque causan infecciones, contagios, enfermedades o "traen" microbios (en especial las moscas); porque son sucios, antihigiénicos, etc. (en especial hormigas); porque pican (especialmente zancudos y pulgas).

Es interesante observar que solo un 4% de las encuestadas combatían las moscas porque estas ensucian los alimentos; también llama la atención el alto porcentaje de amas de casa que combatían los insectos solo porque son desagradables o porque molestan o pican y que no asociaban su presencia con problemas de saneamiento. Otras personas relacionaban la picadura de zancudos con "envenenamiento de la sangre" ("al picar, con la lanceta echan una agüita que hace mal", explicación dada por una ama de casa).

En cuanto a la lucha contra las ratas, practicada en el 95,9% de los hogares de la encuesta, las principales razones expresadas para efectuarlo fueron: para evitar infecciones, contagios, enfermedades o porque esos animales son sucios o dañinos; entre las razones más importantes que se dieron para la presencia de ratas en el hogar (17,8% de los hogares) figuraron la acumulación de desperdicios y la presencia de pozos negros en el sector.

## DISCUSION

Las razones dadas por las amas de casa para justificar sus conductas positivas en relación con el tratamiento de agua y basuras y el control de insectos y ratas, apuntan a los objetivos siguientes:

□ Prevención de enfermedades o interrupción del mecanismo de transmisión. En promedio, alrededor del 37% de las razones dadas por las amas de casa para justificar acciones de tratamiento y control tuvieron este objetivo especialmente en lo referente al tratamiento de basuras y agua. Esto indica que menos de la mitad del grupo estudiado realizaba estas acciones porque de ese modo se evitarían problemas de salud, poniendo en evidencia un trasfondo de creencias muy adecuadas sobre saneamiento y transmisibilidad.

□ Mantenimiento del aseo (sin relación explícita con la enfermedad o la transmisión). Las amas de casa dieron razones muy similares a las citadas en el párrafo anterior para justificar sus conductas, especialmente con respecto al tratamiento del agua para beber. Esto indica que un importante grupo de ellas piensa más en el aseo que en la salud, como resultado final de sus acciones.

□ Evitar molestias o incomodidades a los miembros del hogar (sin relación explícita con enfermedad o transmisión). Como promedio, alrededor de una quinta parte de las razones dadas por las amas de casa para justificar sus acciones positivas se refieren a evitar incomodidades a los miembros del hogar, por los olores desagradables o la presencia de moscas y ratas, sin referirse explícitamente al compromiso de la salud.

□ Protección de niños. Alrededor de un 6% de las razones dadas se refieren a la protección de lactantes ("guaguas") y otros niños de corta edad;

sin explicar claramente contra qué. Estas amas de casa creen que los adultos son menos sensibles o quizás insensibles a la acción de los factores de saneamiento estudiados.

□ Otros o no sabe. Como promedio, alrededor de un 10% de las razones dadas apuntan a otros objetivos menos relacionados con la salud o corresponden a falta de justificación de las acciones positivas, observándose que este rubro afecta más al tratamiento del agua que a los otros factores estudiados.

Las creencias más correctas respaldan las acciones positivas relativas al tratamiento del agua y desperdicios, tal vez debido a las continuas recomendaciones que se dan en relación con estos aspectos del saneamiento básico. En cambio, para el control de moscas y de ratas, las razones tienden a repartirse entre los tres primeros objetivos.

## CONCLUSIONES

Poco más de un tercio de los hogares que toman medidas positivas o adecuadas las justifican con razones que representan creencias óptimas acerca de la función del saneamiento básico en la salud; alrededor de dos tercios expresan razones en las que falta el nexo entre saneamiento y salud, y solo 10% no precisa razones o esboza algunas poco claras, que representan creencias muy deficitarias acerca del papel del saneamiento.

En lo que respecta a las acciones negativas o inadecuadas que pueden conducir a una situación de riesgo a la salud de los miembros del hogar o del resto de la comunidad, se observó que en el 7,5% de los hogares se llevaron a cabo estas acciones para el manejo del agua, en 51,7% para la manipulación de desperdicios y en 6,2% para el control de moscas. Podemos concluir que estas con-

ductas negativas se encuentran generalmente asociadas a creencias también negativas, pues en cierto modo niegan la importancia del saneamiento para la salud.

## RECOMENDACION

Lo que se ha expresado sobre las creencias de la población estudiada con respecto al saneamiento, lleva a recomendar que es conveniente fortalecer las nociones lógicas del saber popular y la relación causa efecto de los fenómenos naturales. Igualmente, se debe tratar de desterrar los errores comunes y llenar los vacíos de conocimientos. De esta manera, las amas de casa, que son administradoras de la salud familiar, pueden ser agentes de prevención de las enfermedades transmisibles.

## RESUMEN

Con objeto de identificar creencias relacionadas con el saneamiento básico y la transmisión de enfermedades infecciosas, en 1978 se realizó una encuesta a una población suburbana de Viña del Mar, Chile. Estas creencias se dedujeron de las razones expuestas por las amas de casa en relación con el manejo del agua, los desperdicios, los insectos y las ratas en el hogar. La encuesta mostró que un bajo porcentaje (37%) de las amas de casa manifestaban creencias correctas sobre saneamiento y transmisión, expresadas a través de las razones que justificaban su comportamiento relativo al tratamiento de agua y basuras y al control de insectos y ratas. En general, las nociones

más correctas se refieren al tratamiento de agua y desperdicios; a veces, las entrevistadas no mostraban fundamentación lógica pero actuaban de manera adecuada.

De las personas entrevistadas 6% daba más importancia a las actividades de saneamiento destinadas a proteger a los niños que aquellas dirigidas a los adultos, a quienes consideraban menos vulnerables.

Alrededor de un 37% fundamentó comportamientos correctos en higiene por razones de aseo o limpieza sin relacionarlas específicamente con salud; el 20% por evitar molestias (no referentes a enfermedades) a los miembros del hogar y el 10% dio otras justificaciones aun menos relacionadas con salud o, simplemente, no fue capaz de justificar una conducta favorable. Las conductas negativas siempre se justificaron por creencias populares que no asociaban de manera lógica el saneamiento básico con la salud. □

## REFERENCIAS

- 1 Argentina. Unión Internacional para la Educación Sanitaria. Comunicación y cambio de comportamiento. *Actas de la VII Conferencia Internacional sobre Salud y Educación Sanitaria*. Buenos Aires, 1969.
- 2 San Martín, H. *El hombre y su ambiente*. Buenos Aires, Joaquín Almeyda, 1968.

- 3 Organización Panamericana de la Salud. *Seminario Regional sobre la Preparación de los Profesionales de la Salud en Educación para la Salud y Ciencias de la Conducta. Informe final*. Buenos Aires, 1969.
- 4 Urbina, L. y Casanova, D. Costumbre sobre saneamiento básico en población suburbana. Estudio de Viña del Mar, Chile. *Bol Of Sanit Panam* 96(3):482-493, 1983.

## BIBLIOGRAFIA

- Aizenberg, M. *La salud en el proceso de desarrollo de la comunidad*. Centro de Educación Fundamental para el Desarrollo de la Comunidad en América Latina. Pátzcuaro (Michoacán, México), 1968.
- Ballance, R. C. y Gunn, R. A. Proyectos de abastecimiento de agua y saneamiento: criterios aplicables a la asignación de recursos. *Crónica de la OMS*. 38(6):255-261, 1984.
- Carcavallo, R. y Plencovich, A. R. *Ecología y salud humana*. Buenos Aires, Intermédica, 1973.
- Kilbourne, E. y Smillie, W. *Human Ecology and Public Health*, 4a. ed. London, The Mac Millan Co., 1971.
- King, S. H. Las ciencias de la conducta y el adiestramiento en educación sanitaria del personal de salud pública. *Bol Of Sanit Panam* 47(4): 214-227, 1982.
- Organización Mundial de la Salud. Investigaciones en educación sanitaria. Ginebra, 1969. Serie de Informes Técnicos 432.
- Standard, K. y Kaplun, A. Educación sanitaria: nuevas tareas y nuevos criterios. *Crónica de la OMS* 37(2):79-83, 1983.

## SUMMARY

### POPULAR BELIEFS ABOUT BASIC SANITATION, VIÑA DEL MAR, CHILE

In 1978 a survey was taken to sound out a suburban population at Viña del Mar, Chile, on its beliefs about basic sanitation and the transmission of infectious diseases. These beliefs were inferred from the reasons stated by homemakers for their manner of handling water and refuse, and of dealing with insects and rats, in the home. The survey showed that a low proportion (37%) of the homemakers expressed correct beliefs about sanitation and the transmission of disease in the reasons and motives they gave for their practices in the treatment of water and refuse and the control of insects and rats. On the whole, the most correct notions were those concerning water and refuse; sometimes the women interviewed did not speak logically, but did act soundly.

Of the persons interviewed, 6% attached more importance to sanitation chores for the protection of children than to those for that of adults, whom they regarded as less vulnerable. About 37% explained their hygiene practices on considerations of cleanliness without specifically relating them to health; 20% as to avoid annoyance (unconnected with disease) to members of the household, and 10% gave other reasons even less connected with health, or were simply unable to give any reason for their appropriate behavior. Negative behavior was explained by popular beliefs that did not associate basic sanitation with health in a logical manner.

## RESUMO

### CRENÇAS POPULARES SOBRE SANEAMENTO BÁSICO, VIÑA DEL MAR, CHILE

Com o objetivo de identificar crenças relacionadas com o saneamento básico e a transmissão de doenças infecciosas, em 1978 realizou-se uma pesquisa numa população suburbana de Viña del Mar, Chile. Essas crenças foram deduzidas das razões expostas pelas donas-de-casa com relação ao manejo da água, lixo, insetos e ratos na habitação. A pesquisa mostrou que 37% das donas-de-casa manifestavam crenças corretas sobre saneamento e transmissão, expressadas através das razões que justificavam seu comportamento relativo ao tratamento de água e lixo e ao controle de insetos e ratos. Em geral, as noções mais corretas se referem ao tratamento de água e lixo; às vezes, as entrevistadas não mostravam fundamentação lógica, mas agiam de maneira adequada.

Das pessoas entrevistadas, 6% davam mais importância às atividades de saneamento destinadas a proteger as crianças do que às dirigidas aos adultos, a quem consideravam menos vulneráveis. Cerca de 37% fundamentaram comportamentos corretos em higiene por razões de asseio ou limpeza, sem relacioná-las especificamente com a saúde; 20% por evitar moléstias (não referentes a enfermidades) aos moradores da casa; e 10% deram outras justificações ainda menos relacionadas com a saúde, ou simplesmente não foram capazes de justificar uma conduta favorável. As condutas negativas sempre foram justificadas por crenças populares que não associavam de maneira lógica o saneamento básico com a saúde.



# RÉSUMÉ

## CROYANCES POPULAIRES SUR L'HYGIÈNE DE BASE, VIÑA DEL MAR, CHILI

Pour identifier les croyances liées à l'hygiène de base et à la transmission des maladies infectieuses, en 1978 a été effectuée une enquête sur une population suburbaine de Viña del Mar (Chili). Ces croyances ont été déterminées par déduction des raisons exposées par les maîtresses de maison à l'égard de l'eau, des déchets, des insectes et des rats dans les maisons. Cette enquête a montré qu'un faible pourcentage (37%) des maîtresses de maison avaient des idées justes sur l'hygiène et la transmission, exprimées à travers les raisons justifiant leur comportement à l'égard du traitement de l'eau et des ordures et de la lutte contre les insectes et les rats. En général, les notions les plus correctes ont trait au traitement de l'eau et des déchets; parfois,

les personnes interrogées ne montraient aucun fondement logique mais agissaient de façon appropriée.

Sur les personnes interrogées, 6% donnaient plus d'importance aux activités d'hygiène destinées à protéger l'enfant qu'à celles visant l'adulte, considéré comme moins vulnérable. Environ 37% des personnes interrogées ont expliqué leur bon comportement par des raisons de toilette et de propreté sans faire allusion particulièrement à la santé; 20% par le désir d'éviter une gêne (sans rapport avec la maladie) aux membres de la famille et 10% par d'autres raisons encore moins liées à la santé ou sans donner la moindre justification valable. Les comportements négatifs ont toujours été justifiés par les croyances populaires sans que soit établi de rapport logique entre l'hygiène de base et la santé.